



COMITÉ PARA EL DESARROLLO
(Comité Ministerial Conjunto
de las
Juntas de Gobernadores del Banco y del Fondo
para la
Transferencia de Recursos Reales a los Países en Desarrollo)



DC2006-0007
18 de abril de 2006

NOTA DEL PRESIDENTE DEL BANCO MUNDIAL

Se adjunta una nota del presidente del Banco Mundial, Paul Wolfowitz, para la 73ª reunión del Comité para el Desarrollo, que se celebrará en la ciudad de Washington el domingo 23 de abril de 2006.

* * *

NOTA DEL PRESIDENTE AL COMITÉ PARA EL DESARROLLO

Introducción

1. Espero con interés nuestras deliberaciones y sus opiniones y orientación en mi segunda reunión del Comité para el Desarrollo. Cuando nos reunimos en septiembre de 2005, pudimos evaluar los compromisos asumidos durante lo que algunos denominaron el “año del desarrollo” y otros, el “año de África”. Desde entonces he tenido la oportunidad de apreciar directamente las esperanzas que alimentan esos compromisos y los desafíos que habrá que encarar para materializar esos compromisos en acciones en África, y también en Asia, en América Latina y en Europa central y oriental. Ahora más que nunca, nuestra atención se debe centrar en la implementación y la obtención de resultados.

Seguimiento de los progresos realizados

2. Como es habitual en la reunión de primavera del Comité, la mayor parte de nuestras deliberaciones se basarán en el Informe sobre seguimiento mundial preparado conjuntamente por el personal del Banco Mundial y el FMI. El informe de este año se titula “Intensificación de las responsabilidades mutuas: Asistencia, comercio y gobernabilidad” y el tema central son las responsabilidades mutuas de los países en desarrollo, los países donantes y las instituciones internacionales para llevar a cabo el programa establecido en Monterrey. El año pasado, la atención se centró en cómo aumentar los recursos disponibles para apoyar el desarrollo, y cómo asegurar que esos recursos se utilicen de una manera eficaz. El informe de este año se refiere especialmente a gobernabilidad.
3. En el informe se examina el desempeño durante el último año y se establecen algunas prioridades para intensificar las responsabilidades mutuas. Los mensajes principales se resumen en el panorama general del informe, por lo que no los repetiré en esta nota. Sin embargo, quisiera subrayar tres aspectos.

En primer lugar, si bien debemos celebrar la reanudación del crecimiento en muchos países pobres y los avances realizados en reducir la pobreza por ingresos, aún estamos sumamente atrasados para lograr los ODM en muchos de los países más pobres.

En segundo término, debemos cumplir ahora los compromisos de aumentar la ayuda y mejorar su calidad. Tenemos que encontrar formas de asegurar la ayuda y el alivio de la deuda y hacer un seguimiento de la manera en que los donantes cumplen sus compromisos al respecto; también hay que asegurarse de que el alivio de la deuda no reemplace a la ayuda adicional. Asimismo, debemos hacer un seguimiento y acelerar la implementación de los compromisos contraídos el año pasado en París de aumentar la eficacia de la ayuda e intensificar su orientación hacia los resultados. En esta tarea, la comunidad internacional debe abordar especialmente tres cuestiones que se destacan en el Informe sobre seguimiento mundial: debemos lograr que los flujos de ayuda sean menos volátiles y más previsibles, que éstos se compaginen mejor con las estrategias y los sistemas nacionales, y que mejore la coordinación entre las necesidades de los

países y la disponibilidad de nuevos recursos para proporcionar asistencia, sobre todo en el sector de salud.

En tercer lugar, debemos continuar subrayando la importancia del buen gobierno y de nuestras responsabilidades mutuas para lograr resultados en ese ámbito. La gobernabilidad es esencial para mejorar y mantener los resultados en pro del desarrollo. La responsabilidad recae tanto en los países en desarrollo como en los donantes y las instituciones financieras internacionales (IFI), mediante la aplicación de la ley a nivel internacional, el respaldo de los tratados internacionales contra la corrupción y la intensificación de las iniciativas nacionales para combatir la corrupción. Es preciso mejorar el seguimiento de los indicadores de gobernabilidad respecto de los cuales se pueden tomar medidas, con el propósito de determinar los progresos realizados, aumentar la rendición de cuentas y generar mayores exigencias en materia de buen gobierno.

4. Reconozco que algunas cuestiones son complejas y que es necesario encontrar un equilibrio entre insistir en la aplicación de normas estrictas y reconocer los progresos realizados. Mi intención es que el Grupo del Banco Mundial continúe haciendo un gran aporte en todos los aspectos de esta labor, especialmente exigiendo de nosotros mismos las más elevadas normas de probidad, pero trabajando también con los países participantes a fin de fortalecer las instituciones que conducen a una mejor gestión de gobierno.

Energía limpia y desarrollo: hacia el Marco para la inversión

5. En primer lugar, examinaremos un informe de situación sobre la energía limpia y el desarrollo sostenible. Las decisiones que los países adopten hoy sobre las políticas energéticas y la tecnología tendrán consecuencias a largo plazo en la sostenibilidad del crecimiento y en la salud de nuestro medio ambiente. El Grupo del Banco Mundial está colaborando con la comunidad internacional para averiguar cómo podemos, todos juntos, hacer frente a estas cuestiones de manera más eficaz, en mayor escala y con soluciones innovadoras. En la Cumbre de Gleneagles del pasado julio, los líderes del Grupo de los Ocho pidieron al Grupo del Banco Mundial que adoptara un papel de liderazgo “en la creación de un nuevo marco para la energía limpia y el desarrollo, con inclusión de inversiones y financiamiento”. En septiembre, el Comité ratificó esta petición.
6. Desearía hacer hincapié en algunos puntos de nuestro informe.

Nuestro desafío está en suministrar energía, que es fundamental para el crecimiento económico y la lucha contra la pobreza, y al mismo tiempo reducir los efectos ambientales. Dos tercios del aumento de la demanda mundial de energía primaria en los próximos 25 años procederán de países en desarrollo donde 1.600 millones de personas, la mayoría de ellas en África y Asia meridional, no tienen todavía acceso a la electricidad.

Para atender durante ese período la demanda de energía en los países en desarrollo y en transición se requerirán inversiones por un valor aproximado de US\$300.000 millones al año. Es importante que esas inversiones se orienten hacia fuentes de energía más eficientes y con bajas emisiones de carbono. Algunos de

los beneficios pueden conseguirse con costos adicionales escasos o nulos, pero es probable que la transición a un escenario con menos emisión de carbono suponga gastos adicionales, quizá del orden de varias decenas de miles de millones de dólares al año.

Lo que estamos tratando de conseguir es un “doble dividendo”: atender las necesidades de energía que son fundamentales para impulsar el crecimiento y combatir la pobreza, por un lado, y, por el otro, conservar el medio ambiente, tanto a escala mundial como local. A largo plazo, estos objetivos no son contradictorios. Los efectos económicos del cambio climático y los costos de adaptación a la variabilidad del clima repercuten en forma desproporcionada en los países pobres.

7. Durante el último año, hemos mantenido consultas con el sector de los reaseguros, con bancos de inversión, con compañías de tecnología de vanguardia y con los gobiernos de algunos de los grandes nuevos consumidores de energía, como Brasil, India, China, México y Sudáfrica. Cuando lleguen las Reuniones Anuales de septiembre, formularemos propuestas para acelerar la inversión en energía limpia a fin de que los países en desarrollo puedan atender la demanda de energía en favor del crecimiento y de la lucha contra la pobreza de forma ambientalmente sostenible. El próximo paso tendrá un horizonte cronológico a más largo plazo y su objetivo será generar nuevos conocimientos sobre las posibilidades tecnológicas y sobre los efectos y los aspectos económicos del cambio climático, así como programas de acción para determinados países. Un elemento fundamental de nuestra planificación es elaborar una propuesta detallada sobre un nuevo mecanismo de financiamiento de la energía limpia para el Grupo del Banco Mundial, que combinaría las donaciones con los préstamos. Continuaremos colaborando estrechamente con el Organismo Internacional de Energía, otras IFI, los organismos de las Naciones Unidas, asociaciones mundiales y fondos fiduciarios, los países desarrollados y en desarrollo, y el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil para avanzar en esa dirección.

Prioridades estratégicas del Banco y progresos logrados en otros mandatos

8. Deseo aprovechar esta oportunidad para informar al Comité sobre algunas de las prioridades estratégicas que veo para el Banco en el futuro inmediato, y sobre los progresos en varios asuntos que el Comité ha analizado en el pasado o respecto de los cuales ha expresado su deseo de reanudar el debate en una reunión futura. Se han preparado documentos de antecedentes sobre algunos de esos temas. El marco estratégico general del Banco —la meta de reducir la pobreza y el interés especial en el aporte que puede hacer el Banco a las políticas y programas sociales y estructurales de los países— sigue vigente. En este momento, la prioridad primordial es intensificar la implementación y obtener resultados. Esto significa que tenemos que encontrar soluciones de compromiso y establecer prioridades claras en nuestras actividades.
9. África es una prioridad. Se le ha pedido al Banco que asuma el liderazgo a fin de asegurar que los recursos destinados a esa región se utilicen de manera eficaz y eficiente, y nuestro propósito es hacerlo a través del Plan de Acción para África.

No se debe centrar la atención en África a expensas de nuestro compromiso con otros países, y debemos continuar trabajando con los países de ingreso mediano —los países clientes del BIRF— muchos de los cuales todavía tienen problemas de desarrollo y necesitan reducir la pobreza. Debemos mantener y acrecentar nuestra base de conocimientos en ámbitos fundamentales para el desarrollo, como la educación, la salud, la infraestructura, la energía y la agricultura. Otra prioridad es combatir la mala gestión de gobierno y la corrupción, que son tan perjudiciales para el desarrollo, y ésta es una obligación de todos.

10. Además de estas prioridades, en medida creciente se le pide al Banco que intervenga en cuestiones de alcance mundial. Durante nuestra reunión analizaremos una de ellas —la energía limpia y el desarrollo— pero hay muchas otras, que abarcan desde la lucha contra las enfermedades transmisibles (un ámbito en el que el Banco actualmente cumple una función importante en ayudar a los países afectados por la epidemia de la gripe aviar) hasta la participación en las iniciativas mundiales para aumentar la estabilidad financiera y combatir el lavado de dinero y el financiamiento del terrorismo. Para que podamos cumplir una función directiva eficaz a nivel internacional en estas cuestiones, debemos encontrar maneras de integrar mejor esta labor en nuestro modelo de actividades, que se centra en los países.
11. Cada una de estas prioridades se apoya en iniciativas orientadas a mejorar la manera de determinar la eficacia de nuestra labor y su impacto en los resultados en términos de desarrollo. Nuestra intención es mantener la decisión de no aumentar el presupuesto durante un período de tres años, y por eso es fundamental reasignar recursos allí donde puedan producir el mayor impacto. Las soluciones de compromiso no serán fáciles. En todo el Grupo del Banco estoy explorando formas de aumentar las sinergias y la eficacia en función del costo, y he procedido a consolidar algunas funciones de apoyo. Seguiremos estudiando otras posibilidades.

Buen gobierno y lucha contra la corrupción

12. La corrupción distorsiona el funcionamiento de los mercados, debilita los sistemas de gobierno e impide un desarrollo eficaz. La lucha contra la corrupción es un compromiso a largo plazo que exige una estrategia también a largo plazo para atacar el problema en forma progresiva y sistemática. El Grupo del Banco Mundial está ampliando su labor relativa a la gobernabilidad y a la lucha contra la corrupción a nivel de los países, en los proyectos del Banco, y mediante su asociación con diversas partes interesadas.
13. A nivel de los países, las medidas relacionadas con la gobernabilidad y la lucha contra la corrupción se intensificarán en todos los instrumentos del Banco, entre ellos los préstamos, las donaciones, las actividades de investigación y la asistencia técnica. Se incrementarán las inversiones del Banco en esferas tales como la reforma judicial, la reforma de la administración pública y la descentralización de los servicios públicos, y los progresos se determinarán a través de nuestras evaluaciones de la gestión del sector público y del gasto, y del seguimiento y la evaluación de los resultados sobre el terreno.

14. También pondremos en marcha un nuevo sistema para reducir al mínimo el riesgo de corrupción en los proyectos financiados por el Banco Mundial. Para proteger esos proyectos y mejorar los sistemas de adquisiciones públicas, las oficinas del Banco en los países contarán con equipos especializados en la lucha contra la corrupción que trabajarán con las instituciones públicas locales, como las unidades de fiscalización y las comisiones contra la corrupción. Se están formulando estrategias contra la corrupción para los proyectos del Banco, que se publicarán en Internet para que las partes interesadas puedan informarse de las medidas que se están tomando para impedir el desvío de recursos.
15. La exigencia del cumplimiento de las medidas por sí sola no resolverá el problema de la corrupción. Los progresos que se hagan dependerán de la voluntad tanto de los gobiernos como de la sociedad civil de crear las condiciones necesarias para un desarrollo sostenible. El Banco ampliará sus asociaciones con diversos grupos que tienen interés en mejorar la gobernabilidad. Trabjará con los países ricos para encontrar la manera de evitar que el dinero robado se transfiera a cuentas bancarias en el extranjero y responsabilizar a las empresas privadas por exportar la corrupción a las economías emergentes. He estado trabajando con mis colegas de los bancos multilaterales de desarrollo (BMD) para adoptar un criterio común contra la corrupción y una estrategia común para “poner en la lista negra” a las empresas que recurren a prácticas corruptas en los proyectos de los BMD y del Banco. Asimismo, el Banco se asociará con el sector privado y continuará recogiendo enseñanzas de instrumentos tales como el informe “Doing Business” que prepara anualmente la Corporación Financiera Internacional, y de otros indicadores.

Plan de Acción para África

16. En nuestra última reunión, el Comité analizó y acogió con beneplácito el Plan de Acción para África formulado por el Grupo del Banco. Estamos haciendo progresos con las 25 iniciativas que comprende el plan para apoyar a los países africanos a medida que ponen en práctica sus estrategias nacionales para acelerar el crecimiento y reducir la pobreza. Con una donación del Gobierno del Reino Unido, el mes pasado se creó el Fondo catalizador del crecimiento en África, que permitirá al Grupo del Banco aumentar su apoyo para: i) tratar de eliminar las restantes limitaciones que impiden el crecimiento de las economías con un buen desempeño; ii) brindar apoyo a las economías que se encuentran en las etapas iniciales de su transformación y donde un fuerte liderazgo puede acelerar las reformas económicas y sentar las bases para un crecimiento sostenido, y iii) apoyar programas regionales. El Plan de Acción para África constituye la base de nuestro compromiso de ayudar a obtener mejores resultados en términos de desarrollo en África. Durante las Reuniones Anuales presentaremos un informe más completo de los progresos realizados.

Alivio y sostenibilidad de la deuda

17. Una característica fundamental de nuestro apoyo a los países de ingreso bajo de África y de otras partes del mundo es la constante aplicación de iniciativas internacionales para el alivio y la condonación de la deuda, así como nuestra labor

conjunta con el FMI para ayudar a los países a alcanzar y mantener un nivel de endeudamiento sostenible. A pedido del Comité en su última reunión, hemos llegado a un acuerdo sobre una lista definitiva de países que pueden acogerse a la Iniciativa para los PPME. El Comité también ha celebrado la nueva Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral (IADM) y le ha pedido al Banco que adopte medidas para asegurar que se dispongan todos los mecanismos necesarios para su puesta en práctica. Me complace informar que ya se han completado todos los pasos necesarios para que la AIF ponga en práctica esta iniciativa, con sujeción a la ratificación de los Gobernadores y al establecimiento de los compromisos de financiamiento oficiales por parte de los donantes de la AIF, como se señala en más detalle en el documento de antecedentes que hemos distribuido al Comité. Con respecto a este tema, quisiera pedir a los donantes de la AIF que agilicen las aprobaciones presupuestarias necesarias para la IADM. Finalmente, permítanme mencionar que con el FMI hemos realizado un examen inicial del marco de sostenibilidad de la deuda para los países de ingreso bajo. También hemos comenzado a elaborar, en consulta con el FMI y otros asociados, políticas para impedir que algunos “polizones” se aprovechen de los esfuerzos de la comunidad internacional de proporcionar alivio de la deuda sin asumir carga alguna, es decir, evitar la posibilidad de que prestamistas que otorgan financiamiento en condiciones no concesionarias se aprovechen de las donaciones de la AIF y de la condonación de la deuda, aumentando de esa manera el riesgo de que los países beneficiarios de la IADM vuelvan a verse agobiados por la deuda.

Programa de Doha para el Desarrollo y asistencia para el comercio

18. También se ha distribuido un informe de antecedentes sobre los progresos en el Programa de Doha para el Desarrollo y las propuestas relativas a la asistencia para el comercio. Como se señala claramente en el informe, en los próximos meses el Banco, en estrecha colaboración con la OMC y otros asociados, se abocará al tema de la asistencia para el comercio. Los avances en esta materia serán un valioso complemento de los necesarios y ambiciosos resultados de las negociaciones comerciales. Pero insisto en que la asistencia para el comercio es un complemento, no un sustituto de esas negociaciones, y en que el Banco Mundial no estará en condiciones de apoyar un resultado insatisfactorio que no ayude a los países en desarrollo. El tiempo que queda para estudiar la asistencia para el comercio y para las negociaciones comerciales es muy limitado. Todos sabemos lo importante que es para el crecimiento y el desarrollo mundial que esos plazos se cumplan, y confío en que los ministros de hacienda y desarrollo continuarán participando activamente en el proceso para asegurar que así ocurra.

Políticas fiscales para promover el crecimiento y el desarrollo

19. Atendiendo a la solicitud hecha por el Comité en la última reunión, hemos distribuido un informe provisional sobre el diseño de políticas fiscales que permitan lograr un equilibrio entre la preocupación por la estabilidad macroeconómica y la necesidad de crear “espacio fiscal” para los gastos necesarios para el crecimiento y la consecución de los ODM. En el informe provisional se indica que en el diseño de las políticas fiscales se deberían tomar en cuenta explícitamente los objetivos de crecimiento y estabilización; que la

composición y la eficiencia del gasto son fundamentales para lograr el crecimiento y alcanzar los ODM; que las condiciones fiscales iniciales varían de un país a otro y que eso se debe tener en cuenta en el diseño de la política fiscal de cada uno de ellos, y que cuando las instituciones de los países son deficientes, éstos deberían dar prioridad sobre todo a mejorar las instituciones encargadas de la gestión presupuestaria y de la movilización de ingresos. Las actividades futuras, que incluyen la preparación de un informe final que se dará a conocer a principios de 2007 y en el que se resumirán los resultados de los estudios de países, se centrarán en cómo incorporar esas enseñanzas en la asesoría que prestamos a los países, por ejemplo en el contexto de los exámenes del gasto público, para que el Banco pueda contribuir de una manera más eficaz al diseño de políticas fiscales orientadas al crecimiento.

Apoyo del Grupo del Banco a los países de ingreso mediano

20. Como se ha señalado antes, el Grupo del Banco debe continuar sus actividades con los clientes del BIRF y aumentar la eficacia del apoyo que les brinda para su proceso de desarrollo. Los clientes del BIRF son fundamentales para alcanzar las metas relativas a la reducción de la pobreza en el mundo y para el suministro de bienes públicos mundiales. Como ustedes saben, estamos abocados a revitalizar el Plan de acción para la gestión referente a los países de ingreso mediano. Estoy convencido de que debemos avanzar más y con mayor celeridad, y encontrar formas de fortalecer nuestra relación con esos países, mejorar los servicios que les proporcionamos e integrarlos mejor en todo el Grupo del Banco. En los últimos meses hemos realizado consultas con las partes interesadas (los propios países de ingreso mediano y sus asociados en el desarrollo), los bancos regionales de desarrollo y otros actores. Hace dos años, el Comité expresó el deseo de examinar en una reunión futura los progresos del Banco en sus esfuerzos por aumentar su apoyo a los países de ingreso mediano. Si el Comité está de acuerdo, sugiero que podríamos tratar de realizar dicho examen en nuestra reunión de septiembre en Singapur.

Cooperación entre el Banco y el Fondo

21. Como ustedes saben, Rodrigo de Rato y yo hemos decidido que sería conveniente y oportuno encomendar un examen externo de los diversos aspectos de la cooperación entre el Banco y el Fondo, y le hemos pedido a un comité de examen externo que presente un informe al respecto antes de fin de año. Nos complace que el Sr. Callaghan, la Sra. Indrawati, el Sr. Koch-Weser, el Sr. Malan, el Sr. McDonough y la Sra. Okonjo-Iweala hayan aceptado trabajar con nosotros y con ustedes para estudiar de qué manera el Banco y el Fondo pueden aumentar su eficacia y prestarles a ustedes, nuestros clientes, servicios de mejor calidad y mejor coordinados.

Conclusión

22. Hemos hecho progresos en varios frentes y se observan señales positivas. A mi juicio, los desafíos consisten en lograr que las promesas de más ayuda se materialicen en flujos reales; asegurar que esos flujos no se diseñen según la conveniencia de los donantes, sino para el máximo beneficio de los receptores;

asegurar asimismo la coherencia no sólo en la armonización de las políticas de ayuda, sino también en el ámbito del comercio, las políticas sobre migración y el acceso a nuevas tecnologías y nuevos medicamentos en beneficio de los pobres; y trabajar en colaboración para velar por que los avances no sean efímeros, sino sostenibles tanto físicamente como desde el punto de vista ambiental, en términos de un amplio consenso social y de instituciones perdurables. Tengo la firme determinación de alcanzar esas metas y espero contar con su apoyo.